

A/N: Acabamos de comenzar nuestra temporada anual de verano sabático en St. Anthony's, y aquí están mis seis recomendaciones para un verano reparador, renovador y recreativo: 1) Leer buena literatura, porque los buenos libros son la forma más sencilla de renovar a toda persona, cuerpo, mente y alma; 2) Irse de vacaciones porque están muy cansados; 3) Perder el tiempo con amigos, en el sentido de disfrutar de su compañía y no intentar lograr nada; 4) Ir de retiro, porque perder el tiempo con Dios es la actividad más renovadora del alma; 5) Ir a la confesión: permita que Jesús quite el peso del pecado para comenzar bien el descanso; 6) Acudir a la consejería, porque tenemos problemas que necesitan un buen consejero cristiano.

- Ahora, todos tenemos razones por las que no hacemos estas cosas. Estamos demasiado ocupados. No necesitamos vacaciones ni un retiro.
 - Probablemente hay orgullo en estas razones: no necesitamos ayuda. Retrasamos la Confesión porque creemos que no somos tan malos. No buscamos asesoramiento porque es vergonzoso y creemos que podemos manejarlo por nuestra cuenta.
- Nunca pensé que necesitaría asesoramiento, hasta que, en 2010, mi superior en Roma me dijo que fuera, y en agosto pasado, el arzobispo Miller me dijo que fuera durante mi sabático. Me sorprendió porque, en verdad, soy muy orgulloso. No pensé que mis problemas fueran tan graves. Pensé que solo necesitaba descansar y un retiro. Y no quería que la gente lo supiera porque, de nuevo, soy muy orgulloso.

S: Al comenzar nuestro verano sabático, necesitamos más humildad para aceptar nuestras debilidades. En la segunda lectura, San Pablo admite que

estuvo tentado a enorgullecerse. “Teniendo en cuenta el carácter excepcional de las revelaciones, para evitar que me exaltara demasiado, se me dio una espina en la carne, un mensajero de Satanás para atormentarme, para evitar que me exaltara demasiado” (2 Cor 12:7). En esta carta, San Pablo acababa de relatar cómo se le había dado una gracia especial de Dios catorce años antes: una visión del cielo. Recibió una gracia tan rara que Dios le permitió sufrir un 'aguijón en la carne' para evitar que se enorgulleciera. La mayoría de los estudiosos creen que la espina fue una especie de sufrimiento físico, dolores de cabeza, fiebre o problemas en los ojos (Thomas Stegman, SJ, *Second Corinthians in Catholic Commentary on Sacred Scripture*, 270-271).

- Santo Tomás de Aquino enseña que el orgullo es el pecado más grave (<https://www.newadvent.org/summa/3162.htm#article6>), porque no solo nos dirigimos hacia un bien menor, como el placer, la fama u otras personas, sino que nos estamos alejando del bien mayor, Dios mismo. De hecho, estamos diciendo que no lo necesitamos o que no lo escucharemos. Santo Tomás escribe: "El orgullo por su propia naturaleza ... es el desprecio de Dios". ¿Te imaginas esto? Cuando evitamos humillarnos y pedir ayuda, sin querer estamos mostrando desprecio por Dios.
- El orgullo es siempre una ilusión. Evitamos ir a la confesión porque pensamos que ya somos grandes personas, pero, de hecho, la mayoría de nosotros, según las siete mansiones de la vida interior de Santa Teresa de Ávila, estamos en la primera o segunda mansión, o ni siquiera en el castillo.
 - La mayoría de nosotros necesitamos descansar más, pero el

orgullo de nuestra cultura dice que tenemos que trabajar más, comprar más, hacer más. Y cuando nos vamos de vacaciones, tenemos que ir a todas partes y verlo todo, olvidando que necesitamos descansar, porque somos criaturas. El orgullo nos ciega a nuestra necesidad humana de tener amistades, por lo que pasamos mucho tiempo en los dispositivos y somos nosotros los que sufrimos.

"Tres veces supliqué al Señor acerca de esto, que me dejara, pero él me dijo: 'Bástate en mi gracia, porque el poder se perfecciona en la debilidad'" (2 Cor 12:8-9). Esto es fascinante: Dios no le quita el dolor, pero le da a San Pablo la gracia suficiente para soportarlo. Ahora bien, a veces Dios nos quita la enfermedad y los problemas, pero a veces no, para hacernos despertar a la realidad.

- Por ejemplo, muchas personas necesitan confesarse todos los meses, simplemente para estar al tanto de las cosas. Su tentación a la lujuria, la codicia, la ira *siempre estará con ellos*. Podríamos pensar que una vez que se confiesen lo suficiente y dejen de cometer estos pecados por un tiempo, no tendrán que volver atrás. Pero no. Siempre tendrán estas debilidades, y Dios dice: "Mi gracia en la Confesión será suficiente para ti", por lo que tendrán que confesarse todos los meses por el resto de sus vidas para evitar retroceder.

Una vez que San Pablo se da cuenta de que el plan de Dios es dejarlo con esta debilidad, cambia su respuesta: "Por tanto, me gloriaré más alegremente de mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí. Por tanto, me

contento con debilidades, insultos, privaciones, persecuciones y calamidades por causa de Cristo; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (2 Cor 12:9-10). Su respuesta es precisamente ir en contra de su orgullo: en lugar de ocultar su debilidad, se jacta de ella, por dos razones: 1) Quiere que las personas a las que escribe sepan que es Jesús quien obra a través de él y que todo viene de Él; 2) Cuanto más consciente esté de sus debilidades, más ayuda pedirá y más ayuda obtendrá (Stegman, 272).

Estoy tan lleno de orgullo, y Dios, por amor, me humilló. A través de la solicitud del Arzobispo Miller, Dios me estaba diciendo: “Tus problemas son tan serios que necesitas ayuda profesional. Llevas años luchando contra el exceso de trabajo y el cansancio. Esta es la forma de curar. Y curaré no solo tu cansancio sino también tu orgullo”.

- Entonces, durante mi sabático, hice asesoramiento en línea once veces además de mi retiro de treinta días. Fue tan fructífero después de una sesión, que comencé a hacerlo tres veces por semana cuando regresé de Dakota del Sur. Y ha sido tan bueno que he ido a terapia cada tres semanas desde entonces, y no planeo dejar de hacerlo. Necesito a alguien que me ayude a vivir *la vida en plenitud*.

Ahora comprendo lo que quiso decir San Pablo acerca de jactarse de sus debilidades para tener verdadera fuerza. Así como San Pablo se jacta de sus debilidades, permítanme jactarme de mi necesidad de ayuda. Necesito un consejero para crecer humanamente, en mis emociones y en mi mente. Necesito un director espiritual que me ayude especialmente moralmente. Tengo a Trudy, a quien llamo sobre mi vida de oración. Tengo un entrenador

para la renovación parroquial y un entrenador para la salud de nuestro equipo de liderazgo en la parroquia. Necesito cinco entrenadores en mi vida porque soy débil, y gracias a la gracia de Dios a través de ellos, soy fuerte.

A: Aquí nuevamente están mis seis recomendaciones:

1) Lee buena literatura. Comience con este libro: *Man's Search for Meaning* de Viktor Frankl. Si quieres saber qué hacer con tu vida, lee sobre el significado de la vida. Este breve libro trata sobre el tiempo de un psicólogo en Auschwitz y su búsqueda de sentido cuando le quitaron todo en la vida.

- Por supuesto, el libro más importante para leer a diario es el libro de Dios, la Biblia. Después de eso, lea libros de los santos y otros grandes clásicos. En mi blog, incluiré dos listas de excelentes libros

(https://www.youtube.com/playlist?list=PLIBtb_NuIJ1xGfFsgHMoIAL3LhZmrMB2o)(<https://brandonvogt.com/best-catholic-books-of-all-time/>).

2) Ir de vacaciones. Dios nos manda descansar. ¿Alguna vez te has dado cuenta de que las únicas personas que no descansan son los esclavos? Tienen que trabajar. Solo los esclavos trabajan todo el tiempo.

- Es cierto que estamos llamados a dar la vida el uno por el otro, pero no por el trabajo constante. Entregamos nuestras vidas haciendo la voluntad de Dios y luego deseando el bien de la otra persona. Dios nos pide que amemos a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos, lo que incluye mostrarles a los demás cómo descansar.

3) Perder el tiempo con amigos. Podemos sobrevivir sin amigos, pero no prosperar. Dios quiere que prosperemos. Toma la iniciativa, arriesga, humíllate y pregunta a las personas con las que quieres pasar el tiempo si son libres. Algunos lo rechazarán, pero otros lo aceptarán, y será mejor para

usted.

- Algunos de los mejores momentos de la vida son cuando no estamos mirando el reloj y creamos noches o días en los que no tenemos que apresurarnos a otra cosa. La razón por la que estos tiempos son especiales es porque tienen un sabor a eternidad.

4) Ir a un retiro. La mayoría de nosotros sufrimos de holgura espiritual y algunos somos flojos y perezosos. Los retiros son tiempos de renovación. Hágalo una vez al año. Hablaremos de esto más en dos semanas.

5) Ir a la confesión. ¿Las personas santas van a la confesión una vez al año o una vez a la semana? Van con más frecuencia. ¿Es porque sus pecados son mayores? Es porque quieren erradicar incluso los pecados veniales. Las personas que aman más a Jesús van con más frecuencia.

6) Ir a terapia. Un gran número de católicos hablan de cosas en la Confesión que deberían mencionarse en la consejería. Eso es comprensible si han pasado años desde que fueron a confesar. Pero, si vamos una vez al mes o más, la Confesión se centra en el crecimiento moral y espiritual, en el discernimiento y la acción. La consejería es donde hablamos sobre problemas pasados, nuestras emociones y luchas personales. Dado que los hombres en particular luchan con el orgullo, se deduce que los hombres más orgullosos evitan la consejería, como lo hice yo. Espero que Dios force su mano como lo hizo con la mía, y que usted también se humille.

- Aquí hay una captura de pantalla de consejeros católicos y cristianos aprobados por nuestra arquidiócesis (<https://rcav.org/personal-counselling/>).

V: Dios quiere que seamos fuertes, pero solo se logra admitiendo la verdad y

confiando en Él. La única salida es la humildad. Cuando somos débiles,
entonces somos fuertes.